

LA ÉTICA, LA INGENIERÍA Y EL PERÚ DE HOY

Jorge Alva Hurtado

UNO DE LOS ASPECTOS FAVORABLES DEL MOMENTO QUE VIVE EL PERÚ, ES LA IMPORTANCIA QUE ADQUIERE LA ÉTICA PARA EL PAÍS Y LA INGENIERÍA. EN ESTA COYUNTURA ES PERTINENTE RESALTAR LO QUE EN UNO DE SUS ARTÍCULOS SEÑALA EL INGENIERO HÉCTOR GALLEGOS: «EL PROBLEMA DE LAS PROFESIONES ES MÁS ÉTICO QUE TÉCNICO», Y POR ENDE EL INGENIERO DEBE ENFRENTAR LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS «INDAGANDO SU CONTENIDO ÉTICO Y ACTUANDO CONSECUENTEMENTE»

Buena parte de los personajes que hoy nos avergüenzan por sus actividades ilícitas e inmorales son individuos que han alcanzado mucho poder, han obtenido títulos profesionales e incluso postgrados, pero que paradójicamente además de expresarse con un lenguaje procaz, atribuible a personas sin educación ni profesión, actúan en contra de todo principio ético y con la desvergonzada seguridad de la conveniencia de trabajar para los «hermanitos», allegados, compadres y clientes, en perjuicio de toda la sociedad.

Para la historia, por desgracia copiosa, de las frases infames, acaba de incluirse aquella de «por si acaso no entran los mejores, sino los mejores amigos»; una sentencia que pone de relieve la ley no escrita del Estado peruano, que en los hechos se pone por encima de las instituciones y normas.

Si por ética entendemos la reflexión sobre las tablas de valores que asumen individuos y colectividades, corres-

ponde exigir a los profesionales, incluyendo a los ingenieros, que reflexionen sobre su comportamiento más allá de las formalidades externas que se exigen en el cumplimiento de las responsabilidades de su respectiva especialidad. La conciencia ética tiene que abordar las consecuencias sociales que traen aparejados determinados comportamientos por desgracia presentes en el Perú desde hace siglos. Cuando una empresa constructora da por sentado que no hay otra manera de competir, sino entrando en el juego de los sobornos y el financiamiento de campañas electorales, asesta un golpe durísimo al país, por más que técnicamente la obra realizada cumpla con los estándares establecidos.

El clientelismo en nuestro país tiene raíces históricas y expresa condiciones sociológicas, pero también, y quizás en primer lugar, tiene que ver con la ausencia del fundamental respeto al otro, ese reconocimiento universal del ser humano al margen de cualquier condición en particular, y que se abandona por otra escala



Puente Topará que une Chíncha Alta, con Cañete colapsa

CUANDO UNA EMPRESA CONSTRUCTORA DA POR SENTADO QUE NO HAY OTRA MANERA DE COMPETIR, SINO ENTRANDO EN EL JUEGO DE LOS SOBORNOS Y EL FINANCIAMIENTO DE CAMPAÑAS ELECTORALES, AESTA UN GOLPE DURÍSIMO AL PAÍS, POR MÁS QUE TÉCNICAMENTE LA OBRA REALIZADA CUMPLA CON LOS ESTÁNDARES ESTABLECIDOS.

de valores, donde antes que la humanidad o la sociedad en su conjunto, prevalece la construcción de una oscura red de conveniencias e intereses particulares.

El CIP, en uno de los comunicados que difundió luego de estallado el escándalo de Odebrecht, se puso a disposición de los organismos comprometidos en la lucha contra la corrupción con el fin de dar una opinión técnica imparcial y de primer nivel sobre las obras y proyectos ejecutados por cualquier empresa que haya quebrantado la ley, bajo el pretexto de inversión en infraestructura.

Considero que esta es la actitud adecuada, tanto para el Perú como para el mundo. En la muy reciente Declaración de Lima, aprobada en el 12° Simposio Internacional del Comité de Gestión de Riesgo de Desastres de la World Federation of Engineering Or-

ganizations (WFEO), los participantes concordaron en que la reconstrucción postdesastre se convierte en resiliente cuando la sociedad participa en todo el proceso; esto es, sin exclusiones, más allá de círculos de clientes y compadres.

El respeto entre seres humanos se encuentra expresado en los códigos éticos de la generalidad de los pueblos del mundo y fue sistematizado por el pensamiento moderno en cuanto exigencia de tratar siempre al «otro» como ser humano y nunca menos que eso; por lo tanto la manera de hacer frente a las coimas, los acuerdos indebidos y el financiamiento oculto, es simplemente comportarse conforme a una regla que se ha sabido desde siempre y que en la modernidad se encuentra en la base de la ciudadanía. Nada más y nada menos.

.*